

Efectos de las actividades marinas



Las actividades náuticas en Puerto Rico continúan aumentando, según lo evidencia el número de embarcaciones recreativas que se registran anualmente. El desarrollo de estas actividades no es una sorpresa, pues nuestra Isla cuenta con unos paisajes naturales espectaculares de importancia ecológica, económica y recreativa, por lo que la mayoría de los dueños de embarcaciones recreativas frecuentan y anclan en áreas designadas como reservas naturales, cayos e islas adyacentes como Culebra, Vieques, Mona y Desecheo.



Isla de Culebrita



Daño por anclaje

Desde el año 1994, el Departamento de Recursos Naturales y Ambientales, ha documentado cambios significativos en los patrones de uso, frecuencia de visitas y daños progresivos a los habitats marinos sensibles, causados por prácticas de navegación incorrectas y métodos de anclaje inadecuados. Como consecuencia del anclaje inapropiado e indiscriminado, los nautas tienen el potencial de causar daño físico a los recursos marinos sensibles, constituyendo así, una amenaza continua y frecuente en muchas áreas de la plataforma insular.

En los últimos tres años, se han observado concentraciones cada vez mayores de embarcaciones recreativas, lo que ha creado desparramamiento de los nautas hacia lugares que aún se encuentran en su estado natural. En los últimos 4 años, se han observado cambios en el patrón y preferencias por el uso de ciertas áreas particularmente aquellas más cerca de las costas como (Cayo Matías y Barca Salinas, (Maria Langa y Cayo Caribe) Guayanilla y (Cayo Caracoles, Enrique y Collado) en La Parguera en Lajas, comparado con años anteriores donde los nautas preferían visitar áreas más lejanas de las costas como Vieques y Culebra. Esto ha causado la degradación y fragmentación del los habitats bénticos en aguas someras como las hierbas marinas.



Cayo Caracoles, La Parguera

Efectos de las actividades marinas



Estudios recientes sugieren que en las últimas dos (2) décadas se ha perdido aproximadamente 18% de las hierbas marinas y sobre el 20% de los arrecifes de coral documentados a nivel mundial, con poca o ninguna probabilidad de recuperarse. Adicional, se proyecta que aproximadamente el 24% restante de los corales del mundo están bajo inminente riesgo de colapsarse y otro 26% están bajo amenaza de colapso a largo plazo, debido a pobres prácticas de manejo y al incremento de la presión humana, en la que se incluye el efecto de las actividades náuticas (encallamientos e impactos mecánicos producidos por las hélices y las anclas de embarcaciones).

Otro efecto de las actividades náuticas que afecta los ecosistemas marinos sensibles es aquel producido por las embarcaciones abandonadas. Para el año 2004, el Centro de Evaluación de Daño de la NOAA, creó un inventario de embarcaciones abandonadas en las costas de Puerto Rico. Para esa fecha, fueron registradas sobre 65 embarcaciones abandonadas (encalladas, semihundidas y hundidas), de las cuales 47 son consideradas de mediano y alto riesgo debido a que están impactando de alguna forma los ecosistemas marinos susceptibles. Las embarcaciones abandonadas son un problema serio

y creciente que ocurre en las costas de Puerto Rico, amenazando y afectando los habitats marinos críticos. En adición al daño físico que puedan causar, estas pueden liberar aceites u otros contaminantes y causar el crecimiento excesivo de algas debido a la deposición de hierro. Además, impiden la navegación, bloquean el acceso público o privado al uso de áreas costeras y se convierte en un estresor visual, trampa para macro-fauna (manatíes, tortugas y delfines) y un peligro a la salud pública.

En la mayoría de las bahías en las costas de Puerto Rico, abundan las embarcaciones abandonadas sin registro y sin marbete, solo ancladas o amarradas a muertos o sistemas de anclajes rudimentarios no permanentes al fondo. Debido al pobre mantenimiento, son altas las probabilidades de que estas embarcaciones puedan encallarse y hundirse afectando los habitats benthicos a causa de los efectos de tormentas y huracanes.



Embarcación abandonada y encallada sobre hierbas marinas
Bahía de Jobos en Salinas

Créditos

Redacción y Fotografías: Edwin Rodríguez / Maribel Rodríguez

Diseño: Ramón Del Moral

